

Chronique = Nachrichten = Cronaca

Objektyp: **Group**

Zeitschrift: **Vox Romanica**

Band (Jahr): **16 (1957)**

PDF erstellt am: **25.09.2024**

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Chronique — Nachrichten — Cronaca

SOMMAIRE

INHALT

SOMMARIO

ALVARO GALMÉS DE FUENTES, *Influencias sintácticas y estilísticas del árabe en la prosa medieval castellana* (A. S.), p. 337 — FRIEDRICH SCHÜRR, *La Diphthongaison romane* (A. S.), p. 339 — Hermann Werth in *Verehrung und Huldigung* (G. Tilander/K. Lindner), p. 341 — *Hommage à Edmond Edmont*, p. 344.

Estamos ante uno de los estudios imperiosamente exigidos por las necesidades del conocimiento de la prosa literaria del siglo XIII. Ante todo, creo necesario expresar nuestro reconocimiento a ALVARO GALMÉS DE FUENTES que ha consagrado su cariño y sus desvelos a las *Influencias sintácticas y estilísticas del árabe en la prosa medieval castellana* (Madrid 1956). Un libro sobre el estudio comparativo y la técnica empleada en la traducción literaria más importante del árabe al castellano, *Kalila y Dimna*, merece nuestro respeto, nuestro agradecimiento y atención.

Muchas alabanzas merece ya el criterio general de ordenación de la materia. En el capítulo de introducción traza con mano certera los orígenes de la prosa literaria española y la técnica de las traducciones alfonsíes seleccionando y utilizando los resultados hasta hoy conocidos. No creo, sin embargo que el problema de la intervención de los *trasladadores* y del *emendador* de las obras alfonsíes esté definitivamente resuelto. El autor alude p. 9 a la oposición entre los códices regios y los no incluidos en ningún código real. Esto es excepcionalmente significativo porque en estos últimos es donde mejor se podrá seguir la huella de los procedimientos — traducción y refundición — de las materias tratadas. Sirva como ejemplo — sin pretender en ningún modo agotar la materia — el *Libro de las Cruces* donde se observan a simple lectura pasajes de páginas seguidas con particularidades que revelan el origen aragonés del traductor; éstos alternan indefectiblemente con otros pasajes que aparecen pulimentados ya o que por lo menos se deben a otro traductor.

Con muy buen acuerdo dedica el autor un capítulo especial a la reproducción sinóptica y yuxtapuesta en tres columnas a) de las

versiones del Escorial, *b*) de la versión árabe (ed. Cheikho) y *c*) de la traducción inédita de la *Biblioteca del Palacio Real* de Madrid (*ms. 105*), descubierta por el mismo autor. En efecto, las reflexiones sobre sintaxis y estilo comparados requieren una visión simultánea y complexiva de la fuente arábiga y de las traducciones conocidas. En cuanto al original árabe hay que tener presente que el texto reunía todas las condiciones de un libro popular del que se hicieron muchas copias. La antigua edición europea de Silvestre de Sacy resulta bastante defectuosa y por eso se ha acostumbrado a utilizar como base la edición de Cheikho que, aunque excelente, se aparta muchas veces del modelo de que han debido servirse los traductores alfonies. Y tampoco aventaja la edición de Ḥalil al-Yāziǧī (1908) en ese respecto a sus similares. Pero hubiera sido oportuno referirse preferentemente a la lujosísima edición de Ṭaha Ḥusain Bey y ʿAbd al-Wahhāb, Cairo 1941. Así es como el simple cotejo de la pag. 24 con esta edición revela sorprendentes coincidencias con el texto del prototipo español. Sería de desear que cuando se prosigan los estudios e interpretaciones de la prosa literaria medieval se tuviera en cuenta esta nueva edición de *Kalila wa Dimna*. Pero aun así los pasajes que concuerdan con la traducción española son muchísimos y atestiguan el innegable valor de tales estudios comparativos.

La parte del león en el estudio del Sr. Galmés se la llevan los siguientes capítulos sobre el pronombre relativo y la relativización asindética, los pronombres personal, demostrativo y posesivo, el sujeto indeterminado, la frase nominal y una selección de problemas estilísticos que el autor va analizando con nitidez y seguro criterio. Sólo como muestra de la atención con que hemos leído este estudio, nos permitimos señalar al autor dos insignificantes reparos que hemos encontrado (al lado de buen número de errores puramente tipográficos fáciles de subsanar): págs. 154 s., el autor vacila, en vista de la ausencia de vocalismo en sí las formas verbales son activas o pasivas. Creo que no hay duda de que hay que leerlas como pasivas: *uqtuniya* y *wa'ttuḥiḍa*, lectura que corrobora además las conclusiones a que llega el Sr. Galmés. — pág. 161. El primero en llamar la atención sobre el empleo personal en español de los verbos *amanecer* y *anochece* ha sido Alf Lombard, *Die Bedeutungsentwicklung zweier iberoromanischer Verba*, *ZRPh.* 56 (1936), p. 637 ss., equiparándolo con los correspondientes verbos del árabe.

Otro mérito del libro es el cuidadoso acierto con que ha sabido aprovechar el autor lo mejor y más reciente de la labor arabista de investigadores y gramáticos. La obra del Sr. Galmés resulta por estas condiciones exacta, clara, científica y al día.

No cabe duda que tales estudios (acaba de salir la tesis de mi alumno ARNOLD HOTTINGER, *Kalila und Dimna. Ein Versuch zur Darstellung der arabisch-altspanischen Übersetzungskunst*, RH 65, Bern 1958) hacen resaltar los aspectos más interesantes de la sintaxis del antiguo español tan necesitada de investigaciones pormenorizadas. Aquí encontrará el lector sugestivas indicaciones para darse cuenta de la estructura de la prosa literaria del siglo XIII y las probables influencias del árabe en la sintaxis de una lengua niña. Con todo empeño y los mejores deseos animamos al joven Catedrático de la Universidad de La Laguna a proseguir sus investigaciones que demuestran el amor y la comprensión por la sintaxis medieval comparada.

A. S.

*

Mit bewunderungswertem Scharfsinn hat FRIEDRICH SCHÜRR seit mehr als zwanzig Jahren sich mit den Problemen des Umlauts und der Diphthongierung auseinandergesetzt, von jener grundlegenden Arbeit in *RF* 50 (1936), und weiter über die Betrachtung der nordfranzösischen, rumänischen und iberoromanischen Diphthongierung bis zu den neuesten Beiträgen zu seinen romagnolischen Dialektstudien (*Rendic. Ist. Lomb.* 89 (1956)). Nun ist aus seiner unermüdlichen Feder eine neue, umfangreiche Studie *La Diphthongaison romane* (*RLR* 20 [1956], pgs. 107-144, 161-248) geflossen. Ihr gebührt das große Verdienst, uns den besten Überblick nicht nur über des Verfassers eigene Theorie, sondern über die mit der Diphthongierung verknüpften Probleme überhaupt gegeben zu haben. RLR

Wir dürfen zunächst betonen, daß diese Studie trotz des subjektiven Resultats die wertvollste Grundlage für ein wirklich historisches Bild von der romanischen Diphthongierung vermittelt und dergestalt als neu aufgebautes Kapitel der romanischen Lautlehre gelten darf. Wir werden bei anderer Gelegenheit auf Detailschilderungen und Einzelfragen eintreten. Hier gilt es lediglich, das besondere Gewicht dieser Untersuchung zu betonen. Ich stelle die Ergebnisse dieser Arbeit voran:

1. Die grundlegende Unterscheidung zwischen den unter kombinatorischem (bedingtem) Lautwandel entstandenen steigenden Diphthongen und den aus spontaner Entwicklung hervorgegangenen fallenden Diphthongen findet ihre historische Begründung. In der zeitlichen Abfolge ist die bedingungslos entstandene Diphthongierung als jünger zu betrachten, wobei geographisch-dynamische Gesichtspunkte unter dem sichern Griff Schürrs zu Leben erwachen.

2. Die Neigung zum Umlaut (als palatale oder velare Assimilationstendenzen) ist bereits in der phonologischen Struktur des gesprochenen Volkslateins mit seinen zahlreichen Nominalendungen auf *-ā*, *-ī* verankert. Die sich allmählich in weiten Räumen der Romania durchsetzende geschlossene Artikulation von *-u*, die Beziehungen zwischen den Vokalen in metaphonischer Stellung und den harmonisierenden Auslautvokalen beginnen sich zu stabilisieren und führen zu neuen Vokalsystemen, deren geographische Lagerung und Verbreitung von komplexer Gliederung ist.

3. Die Vokalharmonisierung vor *-u* der Folgesilbe, die sich unter Berücksichtigung von allerlei Verschiebungen, Einschränkungen oder Regreßerscheinungen von Süditalien bis zur Nordwestflanke der Iberischen Halbinsel erstreckt, bildet den Angelpunkt in den Metaphonieverhältnissen der Romania. Die bedingungslose Verallgemeinerung gewisser ursprünglicher Harmonisierungsdiphthonge beruht größtenteils auf Verkettungserscheinungen verschiedener phonologischer Systeme.

4. Die wichtigste und folgenreichste Innovation, nämlich die Wirkung eines neuen Druckakzentes und der damit verbundenen Scheidung zwischen Silben (mit gelängtem Tonvokal) in freier und solcher in gedeckter Stellung scheint, von Nordfrankreich in einer zentralen Bahn ausstrahlend, die altertümlich befangene Raumordnung gesprengt zu haben, so daß das Mittelbild des gewaltigen Triptychons sich mit eigenen Tendenzen gegenüber den westlichen und östlichen Randgebieten abhebt.

Gewiß beruht Schürrs Fragestellung auf der bestimmten theoretischen Ansicht, die der Verfasser längst zur Darstellung gebracht hat; sie bleibt aber von besonderem Wert, weil er sich zu festen Gesichtspunkten durchgerungen hat, das Problem der Diphthongierung in der Gesamtromania würdigt und damit auf eine Ebene stellt, die abweichende Auffassungen über Einzelprobleme immer wieder gebieterisch zur Gesamtbetrachtung zurückruft. Man mag im einzelnen in diesen hart umstrittenen Fragen anderer Ansicht bleiben; dieses Verdienst wird durch nichts geschmälert.

Besonders hervorzuheben sind auch die reichen bibliographischen Hilfsmittel, die dem Nichteingeweihten eine übersichtliche Orientierung gewähren. Für das Südfranzösische (§ 66) darf vielleicht in diesem Zusammenhang der Wunsch geäußert werden, die kleinräumigen, jungen und oft sporadischen Diphthongierungserscheinungen in Parallele zu setzen mit ähnlichen Stößen aus der süditalienischen Peripherie, die, wenn wir einmal über das dichtere Netz der französischen Regionalatlanten verfügen, nicht nur linguistisch, sondern auch kulturgeographisch und soziologisch auszuwerten wären.

Leider besitzen wir für den iberoromanischen Sprachraum keinen auf moderner Stufe stehenden lautbeschreibenden Führer, sonst ließen sich für die § 76 aufgeführten Erörterungen über die Diphthongvarianten *uo*, *ua*, *uz* in mittelalterlichen Texten noch weitere Übereinstimmungen mit der Klangfarbe von rum. *ã* herstellen. Jedenfalls sind für die Vokale mittlerer Zungenhöhe nicht nur der geringe Rundungs- und Vorstülpungsgrad der Lippen, sondern vor allem auch die in beiden Sprachräumen übereinstimmende mittlere Zungenlage maßgebend, eine Erscheinung, der im Iberoromanischen bisher zu wenig Beachtung geschenkt wurde.

Einen besonders gewichtigen Faktor bildet im Hispanoromanischen die quellenmäßige Einzelerforschung der mozarabischen Diphthongierung (§ 75), die trotz der Erschließung weiterer Materialien noch im argen liegt, keine klare Einsicht in die Verhältnisse gestattet und demgemäß vom Verfasser nicht genügend beleuchtet werden konnte. Hier ist bisher nur Bruchwerk geschaffen worden, auf einem reichen Arbeitsfeld, dessen konservativ archaische Basis neue Ausblicke gestatten wird.

Jedenfalls haben wir F. Schürr zu danken für die Schaffung dieser wesentlichen Grundlage, für Anregung und Wegweisung mancher Art. Seine Studie wird in allen künftigen Auseinandersetzungen auf diesem Gebiet einen hervorragenden Platz behaupten.

A. S.

*

Hermann Werth in Verehrung und Huldigung

Wir verdanken Dr. Kurt Lindner die nachfolgende Biographie von Hermann Werth, dessen großartige Leistung seitens der jetzigen Generation von Romanisten Verehrung und Huldigung verdient.

Dr. K. Lindner hat sich in der wissenschaftlichen Welt einen ehrenvollen Ruf erworben durch seine großartige *Geschichte des deutschen Weidwerks*, I, Berlin und Leipzig 1937; II, Berlin 1940 (mit außerordentlich reichem Bildmaterial), und durch seine Serie *Quellen und Studien zur Geschichte der Jagd*, wo u. a. *Die deutsche Habichtslehre* und *Das Jagdbuch des Petrus de Crescentiis* in deutscher Übersetzung des 14. und 15. Jh.s veröffentlicht sind. Dr. Lindners Tätigkeit ist um so bewunderungswürdiger, als der sehr in Anspruch genommene Großindustrielle nur seine Mußstunden der wissenschaftlichen Forschung widmen kann.

Aber überlassen wir jetzt Dr. Lindner das Wort.

Gunnar Tilander

Wer immer sich dem Studium der Geschichte des mittelalterlichen europäischen Jagdwesens widmet, sieht sich in erster Linie zu einer Auseinandersetzung mit den reichen romanischen Quellen gezwungen. Diese sind bei ihrer überraschenden Vielfalt bislang nur zum kleinsten Teil erschlossen; soweit es der Fall ist, danken wir die Erfolge der unermüdlichen Arbeit Gunnar Tilanders und seiner Schüler. Aber für alle Romanisten und Kulturhistoriker, die sich der Erforschung dieses Spezialgebietes der Kulturgeschichte verschrieben haben, ist jene grundlegende Arbeit im Umfang von 118 Druckseiten auch heute noch richtungweisend, die Hermann Werth im Jahre 1889 unter dem Titel *Altfranzösische Jagdlehrbücher nebst Handschriftenbibliographie der abendländischen Jagdliteratur überhaupt* sowohl in der *ZRPh.* 12, p. 146 ss., 381 ss., 13, p. 1 ss. als auch in der Form einer selbständigen Abhandlung (Halle, Max Niemeyer) veröffentlichte. Der Wert dieser Abhandlung ist nur schwer zu überschätzen. Nahezu alle der immer sorgsam begründeten Feststellungen Werths hielten den kritischen Nachprüfungen der Folgezeit stand. Dies ist um so bewundernswerter, wenn wir bedenken, unter welchen Schwierigkeiten vor sieben Jahrzehnten Handschriftenvergleiche noch erfolgten. Was wir heute an Hand von Mikrofilmen geradezu spielend klären, zwang Ende des vorigen Jahrhunderts noch zu unbeschreiblich mühsamen Nebenarbeiten. Um so beachtlicher ist es, wenn noch heute – und wahrscheinlich so lange, bis erstmalig eine kritische Geschichte der europäischen Jagdliteratur vorliegt – eine Arbeit der achtziger Jahre des 19. Jahrhunderts als grundlegend und in ihrer Konzeption nicht überholt angesehen werden darf. Hermann Werth machte sich seine Arbeit nicht leicht. Er schloß in seine Betrachtungen auch die bis heute größtenteils ungedruckten lateinischen Traktate ein, deren Entstehung wir vorzugsweise im westmediterranen Bereich im Laufe des 12. und 13. Jahrhunderts vermuten. Werth führte als Erster das Dankusproblem einer Klärung entgegen. Er schälte den Ptolemäus- und den Grisofusbrief heraus. Er stellte den Einfluß dieser Quellen auf das Lehrgedicht *Dels auzels cassadors* des Daude de Pradas fest. Er würdigte die Bedeutung der von Friedrich II. von Hohenstaufen veranlaßten Übersetzungen der arabischen Falkenbücher, die wir mit den Namen Moamin und Ghatrif verbinden, und setzte sich mit des Kaisers überragender Schrift *De arte venandi cum avibus* auseinander. Er bezog den Traktat *De falconibus* des Albertus Magnus in seine Betrachtungen ein und verfolgte die französische Jagdliteratur in ihren glänzenden Leistungen, der anonymen *chace dou cerf*, dem *Livre du Roi Modus* des Henri de Ferrières, dem *Roman des dedui des Gace de la Buigne*, dem *Livre de chasse* des Grafen Gaston III. Phoebus von Foix und dem *Trésor de vénerie* des Har-

douin de Fontaines-Guèrin, bis zum Ende des 14. Jahrhunderts. Auch die großen französischen Fachschriftsteller auf dem Gebiet der Falknerei, Arthelouche de Alagona, Jehan de Franchières und Guillaume Tardif, finden wir behandelt und zutreffend beurteilt. Dabei streifte er eine ganze Anzahl weniger wichtiger Autoren gleichsam im Vorübergehen. Natürlich wurde in den sieben Jahrzehnten, die seit dem Erscheinen dieser Arbeit vergingen, vieles vertieft und ergänzt – verwiesen sei in diesem Zusammenhange auch auf die *Ergänzungen zu Werth's Altfranzösischen Jagdlehrbüchern* des belesenen Freiherrn Christoph von Biedermann, die dieser gleichfalls in der *ZRPh.* 21 (1897), p. 529–540, veröffentlichte –, aber der von Werth geschaffene Rahmen blieb unangetastet, und seine Arbeit erweist sich auch heute noch als eine Fundgrube von seltenem Ausmaß.

Nach dieser Publikation vom Jahre 1889 hat sich Hermann Werth – man möchte fast sagen: unverständlicherweise – niemals wieder mit Problemen der mittelalterlichen Jagdliteratur beschäftigt, obgleich er zweifellos zu seiner Zeit der beste Kenner dieses Gebietes war. Er entschwand völlig dem Gesichtsfeld der Fachwissenschaftler, und ich wurde häufig von meinen Freunden aus dem Kreis der Romanisten gefragt: Wer war dieser Hermann Werth? Ich ging deshalb den Daten seines Lebens und seines Werdeganges nach und stelle hier das in Erfahrung Gebrachte zusammen, zugleich um ihm mit diesem kleinen Denkmal den wohlverdienten Dank der Romanisten und Jagdwissenschaftler abzustatten.

Hermann Werth wurde am 28. April 1863 in Burgdorf (Hannover) als Sohn des Polizeidieners Heinrich August Werth und dessen Ehefrau Marie, geb. Elbe, geboren. Er besuchte zuerst die sogenannte Rektorschule in Burgdorf, wurde Ostern 1880 in das Schullehrer-Seminar in Verden aufgenommen, wirkte seit Ostern 1883 als Lehrer der städtischen höheren Töchterschule in Hameln und holte Ostern 1884 sein Maturitätsexamen am Realgymnasium I zu Hannover nach. Kurz darauf ließ er sich von dem als oberste Schulbehörde fungierenden königlichen Konsistorium in Hannover beurlauben, um die Universität Göttingen zu beziehen und dort neuere Philologie zu studieren. Am 2. Dezember 1887 bestand er das examen rigorosum unter Vorlage seiner 1888 in Göttingen erschienenen Dissertation *Über die ältesten französischen Übersetzungen mittelalterlicher Jagd- (Beiz-) Lehrbücher und über Daude de Pradas' auzels cassadors*. Sie stellt einen Bruchteil der eingangs erwähnten, weit umfassenderen und seiner früh verstorbenen Mutter gewidmeten Arbeit *Altfranzösische Jagdlehrbücher* dar. Von dieser Zeit an war bislang über Hermann Werths Lebensweg nichts mehr bekannt. Es ließ sich jedoch feststellen, daß er anschließend zu-

nächst als Lehrer nach England ging, dann als Rektor in Kolberg und Hamm tätig war. Am 1. April 1898 wurde er als Direktor an die städtische Lehranstalt in Potsdam berufen, wo er, wie aus der *Festschrift zur Feier des 75jährigen Bestehens der Städtischen höheren Lehranstalt für Mädchen in Potsdam am 8. und 9. Oktober 1935* ersichtlich ist, zuletzt als Oberstudiendirektor nahezu zwei Jahrzehnte lang außerordentlich segensreich wirkte. Er wird in dieser Erinnerungsschrift als ein immer strebender, guter Mensch, als Lehrer aus innerstem Bedürfnis, als vorzüglicher Verwaltungsbeamter häufig zu Arbeiten der Reform herangezogen und eifrig schriftstellerisch tätig geschildert. Aus seiner im Jahre 1891 geschlossenen Ehe gingen fünf Kinder hervor, von denen zwei Söhne als Offiziere im ersten Weltkrieg fielen. Schicksalsschläge beeinflussten das Leben dieses hochbegabten Mannes nachhaltig. Nach dem frühen Tod seiner Frau im Jahre 1906 stürzte sich Hermann Werth in wissenschaftliche Arbeiten und gab Leitfäden und Übungsbücher zur deutschen Grammatik für Unter-, Mittel- und Oberstufe des Lyceums und Oberlyceums heraus, die er bis zu seinem Tode laufend ergänzte und immer wieder neu bearbeitete. Auf sein ursprüngliches Arbeitsgebiet, die mittelalterliche französische Jagdliteratur, scheint er nicht wieder zurückgekommen zu sein. Er starb, da er den Heldentod seiner beiden Söhne nicht zu überwinden vermochte, im Alter von 54 Jahren am 16. Oktober 1917. Ein Bild dieses vielseitigen und klugen Schulmannes findet sich in der erwähnten Festschrift zur 75-Jahr-Feier der Potsdamer höheren Lehranstalt für Mädchen.

Bamberg

Kurt Lindner

★

HOMMAGE A EDMOND EDMONT

Les concitoyens, amis, disciples et admirateurs du modeste et grand travailleur¹ que fut Edmond EDMONT (1849–1926) se proposent de lui rendre, le dimanche 5 octobre 1958, à Saint-Pol-sur-Ternoise, sa ville, un solennel hommage, qui comportera en principe:

¹ Bibliographie sommaire (linguistique seulement): *Noms propres saint-polois*, Neufchâtel 1890. *Lexique saint-polois*, Saint-Pol, Mâcon 1897. *Noms patronymiques et noms d'barlèque*, Saint-Pol 1903. *Atlas linguistique de la France*, Paris 1902–1910, 1912, 1920. *Atlas linguistique de la Corse*, Paris 1914.

- à 11 h., messe pour le repos de son âme, suivie du dépôt d'une gerbe de fleurs sur sa tombe, au cimetière municipal;
- à 13 h., repas en commun (*se faire inscrire*)
- à 15 h., inauguration d'une plaque commémorative sur la maison où il est mort, 1, rue Nationale, suivie d'une réception à la mairie par la municipalité.

Au cours de la cérémonie, des allocutions rappelleront les principales activités d'Edmont: comme Saint-Polois, conseiller municipal, adjoint et maire (M. Lucien DUPREZ); historien local, archéologue et épigraphiste (M. Georges SANGNIER); poète et prosateur patoisant et français (M. Jean DUBOIS); linguiste, créateur de la géographie linguistique (M. Julien MARTEL).

Le texte en sera, si possible, édité.

Les organisateurs de cette manifestation du souvenir seront infiniment reconnaissants envers tous ceux qui voudront bien s'associer à cet hommage, soit par leur présence, soit en lui accordant leur patronage, soit par l'envoi d'une modeste obole. Ils les en remercient à l'avance.

Adresser la correspondance, ainsi que les inscriptions pour le repas en commun, à M. Julien MARTEL, 17, place du Marché-aux-Bestiaux, à Saint-Pol-sur-Ternoise (Pas-de-Calais), les fonds au C. C. P. Lille 982.80. M. Michel VASSEUR.

*